

ALBORE

REVISTA
ECLECTICA
DE
TEOSOFIA



La Visión del Espíritu.

(De la Revista Teosófica "El Loto Blanco").



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO V

octubre, noviembre y diciembre de 1936

Núm. 21

SUMARIO



1937 :: Avizorando :: Sofía Wadia y la filtración de la filosofía oriental :: Redención :: Asamblea Anual :: Astrología :: Contribución al problema social.

1937

Con el mes de diciembre el calendario nos indica la despedida de 1936 y el principio de un nuevo año. En realidad, lo de "nuevo" resulta muchas veces palabra inadecuada. Los hombres viven los años, se enfrentan con las circunstancias, sin tratar de renovarse. Todo pasado fué mejor, es la expresión corriente. Y mientras tanto, el sol no pasa jamás por el mismo punto del espacio. Tratemos sinceramente de vivir un nuevo año. Esto, por otra parte, no indica que debamos arrojar por la borda el néctar de nuestras experiencias, desechando la lección del ayer. La postura correcta, es, comprender perfectamente nuestro pasado y enfrentarnos abiertamente con el presente, con ese mismo frescor vital que se experimenta en los amaneceres cuando, sin pensar en la noche, recibimos la tibia caricia del Sol. Que cada cual, consciente de esta hora, accione en forma equilibrada, para restar fuerzas al dolor. Viviremos entonces, plenamente, este presente eterno que el Cosmos nos depara, y podremos hacer así que 1937 sea en verdad un año nuevo. Tales son nuestros anhelos.



De que existe actualmente una re-
verberación del pensamiento teosó-
fico no hay

EL ECLECTICISMO EN LA ETICA

Desde nues-
tro faro es-
tamos avizorando un sinnúmero de
luces promisoras que anuncian ya la
corporeización de principios y nor-
mas que hasta ayer fueron del pa-
trimonio de las logias.

América despierta. Y sintoniza
la sabiduría eterna. Dígalo sino el
siguiente fragmento que extracta-
mos del "Eclecticismo en la Etica",
alegato en pro de la fraternidad del
hombre, que publica el doctor Mar-
celo Bonhomme en el viejo sema-
nario costarricense "Repertorio
Americano":

"En tanto que el egoísmo origi-
nado y desarrollado del sentido de
separatividad que pertenece al lado
material de la naturaleza, está fuer-

temente arraigado en el hombre en
su estado actual de evolución, los
Grandes Maestros e Instructores de
la Humanidad, al dar sus varias re-
ligiones, han buscado de despertar
el sentido de unión de una vida co-
mún, un YO más amplio y com-
prensivo dentro del círculo de los
creyentes. La Fraternidad Univer-
sal poco se menciona, en tanto que
se hace hincapié en la fraternidad
ilimitada y estrecha de cada Fe. Pe-
ro inevitablemente este concepto ha-
brá de extenderse en el curso de los
tiempos, ampliándose a un círculo
infinitamente más grande, porque
si se reconoce que Dios es Solo Uno,
todos sus Hijos deberán gradual-
mente ir llegando al seno de Su Ho-
zar. La semilla plantada dentro de
una religión lentamente dará un ár-
bol que extenderá sus ramas frondos-
as en todos los contornos para co-
bizar a la humanidad.

Tanto tiempo como el hombre se
reconozca como un cuerpo en lugar
de como un Espíritu, la Fraternidad
será un mito, un mero Ideal irreali-
zable; porque la materia crece to-
mando, constantemente apropiándose
de lo externo e incorporándolo a
lo que ya posee; todas las cosas ma-
teriales disminuyen y finalmente pe-
recen o terminan con el uso, y como
su cantidad aprovechable es limita-
da y los que pretenden poseerla nu-
merosos, de aquí nace la lucha por
su posesión; poseer y conservar pa-
rece ser la condición del éxito ma-
terial.

Cuando el hombre comienza a
discernir y conocerse o reconocerse
como un Espíritu más bien que co-
mo un cuerpo, realiza que compartir
con todos y dar es la verdadera con-
dición de crecimiento y de poder;
las riquezas espirituales aumentan
con el uso y no perecen o se termi-
nan; cuanto más se dan, más se

multiplican; cuanto más participamos de ellas a los demás, más plenamente las poseemos y las asimilamos. De aquí que la Fraternidad debe tener sus raíces en el Espíritu, y extenderse hacia afuera por medio de los reinos del intelecto y de la emoción, hasta afianzarse finalmente en lo material. Jamás podrá imponerse por legislación y desde afuera; debe crecer y triunfar brotando dentro del Espíritu y hacia el exterior como una planta de Vida.

El mero estudio de la historia puede convencer a aquellos no susceptibles de convencimiento por razonamiento, que la Fraternidad es, de veras, una ley en la naturaleza. Una ley se comprueba como verdadera por la destrucción de aquello que no la cumple, lo mismo que por el mantenimiento de todo lo que está en armonía con ella. Unos tras otros a lo largo de la historia, los Estados, las Naciones, las Civilizaciones han caído estrepitosamente en la ruina por su ignorancia de la Ley de Fraternidad; en dondequiera que el fuerte oprime al débil en lugar de protegerlo; dondequiera que el rico explota al pobre en lugar de ayudarlo; dondequiera que el sabio desprecie al ignorante en lugar de educarlo; allí, tarde o temprano, el dedo inexorable de la Naturaleza—que es Dios—con letras de fuego de Justicia eterna escribirá de esa civilización: **Condenada a desaparecer**. Solamente cuando la Fraternidad sea una realidad viviente, podrá nacer una civilización perdurable.

Vale la pena notar que en los primeros días de todas las religiones existió un espíritu de Fraternidad que prevaleció un tiempo y gradualmente desapareció. Las escrituras indias nos hablan de una era feliz, de una sola familia ordenada, todos educados y trabajadores, todos fraternales se amaban los unos a los otros. Entre los discípulos del señor Budha reinaba la fraternidad. Los primeros Cristianos "tenían todo en común" y cada uno participaba de todo en la medida de sus necesida-

des. (Actos. II-44-45). Los compañeros del Profeta en Arabia vivían como hermanos y él como uno de ellos. La primera expresión de toda religión parece ser la Fraternidad que nace espontánea en cada uno. En un principio, cuando se abraza una religión por convicción y se sigue por devoción, la Fraternidad fluye naturalmente porque el Espíritu temporalmente triunfa. Pero el egoísmo siempre ha crecido; la ambición, la avaricia y la envidia destruyen su pureza.

Sin embargo, el sueño, la esperanza de una civilización duradera basada en la Fraternidad, han dorado siempre el horizonte de la humanidad con sus Santos, sus Profetas, sus Poetas, sus Filósofos, sus Mártires, quienes han mantenido vivo el fuego sagrado del Ideal. Los Hermanos Mayores de la Humanidad, esa Compañía de Instructores religiosos del mundo probablemente la establecerán en el futuro, y el Espíritu de Amor prevalecerá definitivamente entre nosotros.



Félix Guyot escribe sobre el karma en la "Revue de France" que se edita en París. Haga **PRINCIPIOS ETERNOS** mos un somero resumen de sus principales ideas, que conciertan con el predicamiento de la Teosofía.

1.° Oriente y Occidente no son líneas paralelas. El hombre es el creador de ambas mentalidades y en él, se refundirán.

2.° La ley del karma (causas y efectos) no es una hipótesis sino un hecho demostrable. Se complementa con la ley de reencarnación, expuesta en Occidente por grandes pensadores, desde los tiempos de Platón y Pitágoras.

3.° La conquista de uno mismo presupone un constante auto-contralor. El dominio de las manifestaciones internas es necesario para el avance espiritual.

4.° Las sanciones kármicas no son sobrenaturales. Castigos y re-

compensas se sitúan en un plano esencialmente humano.

5.º Materia y espíritu son palabras muy relativas frente a la Vida Universal. En el monismo absoluto se encuentra el significado del Yoga, la perfecta unión con la Divinidad.

6.º El hombre es el ser que labra su propio destino.

Finalmente F. Guyot encuentra una relación entre las religiones de Oriente, verdaderas filosofías algunas de ellas, con las teorías especulativas de Kant, Hegel y Bergson. Reencarnan las ideas de los antiguos pensadores arios. Y con ellas las doctrinas y las escuelas. Se actualiza la "Doctrina Secreta". Y entre sus páginas hay un polvillo sutil que dice: la Verdad espiritual del ayer, del hoy y del mañana es una misma Verdad.



Las palabras pronunciadas por el presidente de los EE. UU. de América en el momento de ser inaugurada la Conferencia Interamericana para la Consolidación de la Paz, reunida en Buenos Aires, fueron un sincero alegato en pro de la paz y de la democracia. Transcribiremos una síntesis de sus principales pensamientos, que arrojan hachones de luz, en un mundo presto a las violencias de los más opuestos extremismos:

EL DISCURSO DE ROOSEVELT

1.º "La paz no se consigue sólo con pedirla; la paz, como otros preciados bienes, puede obtenerse únicamente gracias a tenaces y laboriosos esfuerzos".

2.º "Todos hemos disfrutado de las glorias de la independencia. Vayamos ahora en pos de las que nos depara la interdependencia". (Para esto es menester practicar el principio de Fraternidad Universal, primer propósito de la "Vanguardia Teosófica").

3.º "Toda nación del mundo ha experimentado los malos efectos de los esfuerzos que se han hecho recientemente para crear toda clase de barreras aduaneras. Los ciudadanos han sufrido sin excepción sus consecuencias. No es mera casualidad que las naciones que han seguido este procedimiento hasta su límite extremo sean aquellas que más alto proclaman la necesidad de la guerra como instrumento de su política. Tampoco es mera casualidad que los esfuerzos para bastarse a sí mismas hayan llevado a un nivel inferior las normas de sus pueblos, y conducido a la pérdida cada vez mayor de los ideales democráticos en la carrera desenfrenada para acumular más y más armamentos. Ni es mera casualidad que, debido a estas políticas suicidas y al sufrimiento que las acompaña, muchos sean los que han llegado a creer desesperadamente que la guerra cuesta menos que la paz".

4.º "La paz viene del espíritu y debe basarse en la fe. Al buscar la paz, quizás sea mejor empezar por proclamar altamente la fe de las Américas; la fe en la libertad y su realización que ha demostrado ser, en medio mundo, una fortaleza inexpugnable a todo ataque. Esa fe nace de la común esperanza y del propósito común transmitido por nuestros antepasados en distinta forma pero con un solo fin: la libertad y la seguridad del hombre, base de nuestra paz".

5.º "La democracia sigue siendo el anhelo del mundo".

6.º "La fe de las Américas está, pues, en el espíritu. La organización, la fraternidad de las Américas será invulnerable

mientras las naciones que la componen, mantengan ese espíritu".

Podemos decir que el discurso de Roosevelt tendrá la virtud de aclarar la atmósfera de muchas naciones de América, cuyas instituciones han sido notablemente influenciadas por el panegírico de las dictaduras, como si no existiera una historia de siglos donde se consignan los odios y las guerras que ellas desataron. Dentro de todas sus imperfecciones —efectos de la imperfección humana— la democracia es, en las palabras del ilustre visitante, el gran anhelo del mundo. Trabajemos entonces para que América, perfeccionando continuamente sus instituciones democráticas, sea realmente la esperanza de los pueblos del mundo, la esperanza de un mundo basado en la Paz y en la Justicia Social, sin diferencias de clase ni odios raciales, firmemente convencidos de que los hombres como las naciones son miembros solidarios en una familia Universal.



SOFÍA WADIA Y LA FILTRACION DE FILOSOFIA ORIENTAL

El hecho de cruzar el océano para expresarnos en nuestro idioma perfecto, su mensaje de Oriente, coloca a Sofía Wadia por sobre toda ponderación.

Contrariamente a lo acontecido a otros conferencistas, esta joven y decidida mujer, tuvo en sus disertaciones, auditorios totales, públicos simpatizantes y de los que jamás soñaron con principios metafísicos, para los que quizás fué una revelación.

No todos fueron tras Sofía Wadia con el propósito de comprenderla, a muchos — mujeres especialmente — las llevaba el de contemplar su exótico indumento o el lunarillo de su frente, pero creo que nuestra visitante no sembró en vano y que la frivolidad se habrá detenido ante sus frases terminantes y seguras, logrando sustituir la curiosidad con pensamientos que fueran más allá de lo superfluo.

Sofía Wadia, no fué una mística sugestiva ni enfática sino una clara, concisa y enérgica expositora.

Llevar a la cátedra de nuestra Universidad, el milenarismo libro: Bagavat Gita, algunos de cuyos poemas leyó en sánscrito y luego tradujo y explicó, es otro triunfo de esta notable mujer.

El Occidente sugestivo e impresionable, aceptó como herejía toda lectura religiosa que no fuera de fuente teológica, pero hoy las doctrinas de Oriente se han filtrado en conferencias teatrales y radiales sin que nadie lo impidiese.

La ilustrada y espiritual viajera, habló sencilla y claramente sobre el principio de Unidad en la diversidad y afirmó que si todos lo aceptaran, se resolverían problemas trascendentales, aún el más grave del momento: la guerra. Ese principio de Unidad que no conoce diferencia de razas, credos, nacionalidad ni sexo, suprime todo conflicto.

Y buscando un ejemplo al alcance de los presentes manifestó que nuestro cuerpo tiene miembros diferentes en aspecto pero iguales en importancia funcional, que no podríamos admitir que riñeran un brazo y una pierna, ni que hallásemos la preponderancia de uno sobre otro; así en el mundo grandes y pequeños, servidores y gobernantes todos somos valores equitativos.

Escuchando a Sofía muchos habrán podido pensar: ¿Dónde está el "abominable" panteísmo de Oriente? ¿No significan sus palabras el más absoluta monismo espiritual?

En su mensaje insistió como todos los filósofos orientales sobre el discernimiento. Es fundamental, por cuanto condiciona la deducción propia, la capacidad comprensiva, la responsabilidad, el espíritu de justicia y todo aquello que evidencia al proceso perfeccional del individuo.

¡Bienvenidos, pues, todos los mensajes que abren horizontes de verdadera y sana moral!

Lucila M. V. de Pucci.

R E D E N C I O N

Transcribimos esta poesía de la revista editada por la Biblioteca Nacional, de Bogotá, donde se publicó por primera vez.

*En este mundo de piedad avaro,
Que la ambición y el egoísmo ciegan,
Nada queda en completo desamparo:
Hay retrasados, pero al cabo llegan.*

*Porque hay voces que gritan: ¡adelante!
Y leyes que esclabonan, misteriosas,
De los seres la vida palpitante
Y la imposible vida de las cosas...*

*Para el tronco que hierde la borrasca,
Para el peñón que el huracán azota,
Hay un ave que trina en la hojarasca,
Hay una flor que entre las grietas brota;*

*El lago triste que a compás se mece,
De la brisa, en las noches estivales,
Tiene un rayo de luna que lo bese
Y un astro que se mire en sus cristales;*

*Para el abismo que la luz no toca,
Donde es la vida material escasa,
Hay águilas que anidan en la roca
Y hay una fuente que cantando pasa;*

*Hay para el muro envejecido, hiedras;
Hay para el fondo de la mar, corales;
Y para el duro corazón de piedra,
De lágrimas ocultos manantiales;*

*Para el insecto y el reptil, colores;
Para el peñasco solitario, bruma;
Para el zarzal enmarañado, flores;
Para las olas de la mar, espuma;*

*Una ceja de luz hay en la nube;
Hay concertantes en el trueno ronco;
Y para el árbol árido que sube,
Hay una liana que enguinalda el tronco;*

*Hay para el triste una mirada tierna,
Halla el caído generosa mano,
Hay astros que iluminan la caverna
Y flores que perfuman el pantano;*

*La fiera hirsuta, montaraz, bravía,
Halla en el fondo de la selva oscura
Una caricia en su salvaje cría,
Un rugido de amor en la espesura;*

*Para el hombre que herido por la suerte,
Con paso incierto por el mundo avanza,
Hay un instante redentor: la muerte,
Y un astro sin eclipse: la esperanza;*

*Y hasta el agua verdosa y corrompida
Que de novivos gérmenes circunda
El valle ameno donde está escondida
Entre una charca renagosa, inmunda,*

*Tiene un rayo de sol que la evapora
En blanca nube del pantano frío,
Para volverla al despertar la aurora
En cristalinas gotas de rocío...*

*Todo, charca, peñón... tiene en la vida
Como un ángel guardián que en torno brota,
Algo que hacia la altura nos convida
Rayo, pluma, color, perfume o nota.*

Federación Americana Vanguardia Teosófica

Asamblea Anual

En un ambiente fraternal realizóse el sábado 12 de diciembre a las 18 horas la Asamblea Anual de la Institución, a la cual asistieron casi todos los miembros activos y algunos protectores. Cumpliendo con la orden del día preestablecida, el Contador presentó a la reunión el inventario de los muebles y útiles así como el balance general. Hubo elecciones de miembros para integrar la Comisión Directiva, nombrándose a la vez dos nuevos revisores de cuentas. La Presidenta de la "Vanguardia Teosófica" leyó la Memoria Anual correspondiente a 1936, que transcribimos a continuación:

Amigos:

Debo presentar ante vosotros una reseña de las principales actividades efectuadas por la Federación Americana Vanguardia Teosófica, desde diciembre de 1935 hasta el 30 de noviembre del presente año.

Con las reflexiones que dichas actividades sugieran creo todos saldremos beneficiados de una mayor penetración del trabajo realizado.

Estamos viviendo horas difíciles para la humanidad en general y nuestro deber como estudiantes de teosofía, consiste en hacernos más y más conscientes de nuestra acción individual y colectiva.

Individualmente, cada cual podrá aquilatar sus experiencias, colectivamente debemos perfeccionar labores, hacer que el organismo común de nuestras actividades, — la "Vanguardia Teosófica" — sea un faro lumi-

noso y sereno, cuya luz, irradie un mensaje de esperanza.

Tenemos el noble privilegio de poder servir a una obra, iniciada por un aventajado discípulo en el camino de la realización interna. Y en esta obra, templada a fuer de contra-tiempos, ataques y experiencias, encuéntrase si se busca de verdad, lo más grande que ella contiene: su trasfondo espiritual.

No esperaba en esta última jornada, que con tantas dificultades económicas, y en un ambiente de general indiferencia, hubiéramos podido mantener tan vivamente, el fuego del entusiasmo que se precisa para persistir en la brecha. Es que las enseñanzas de la Teosofía tienen un poder fecundante, y sirven admirablemente en los momentos más difíciles.

Trascendamos la cortina forjada por la indiferencia y el escepticismo; captemos la onda sutil que vibra en el vasto mundo y nos será dado percibir, cómo detrás de los hechos externos, existe un movimiento de ideas emancipadoras, una corriente científica de trascendencia, una aproximación internacional, con orientaciones hacia los principios de Unidad y fraterna solidaridad.

Precisamente, la angustia del mundo, es la disconformidad de las almas frente a ideales estrechos, tiranías de toda índole y sombras milenarias perpetuando "ad infinitum" el imperio de la sumisión. Esa inquietud que aflora en miles de corazones es la nueva palanca de Arquímedes moviendo a los hombres y a las colectividades hacia una etapa de más hu-

manidad y comprensión. Y nuestra actitud en este mundo en plena construcción, deberá ser clara y definida: sostener los ideales y las causas más generosas, exaltar los valores eternos del hombre, y demostrar, con nuestra propia vida, que se cumplen las sabias parábolas de los grandes avatares, es decir, que reajustamos nuestro microcosmos con las leyes armónicas del Universo.

Hemos terminado el trabajo en la sementera perteneciente a 1936. Observemos ahora el surco, y veremos allí espléndida labor.

Los estudios de Teosofía han progresado en eficiencia, por la incorporación de nuevos elementos en la dirección de los mismos y por la animación creciente de los comentarios. Dentro de pocas semanas se dará fin al estudio sobre el libro de Jinarajadasa "Fundamentos de Teosofía" y aprovecharé la circunstancia de estar reunidos aquí muchos miembros, para insinuar remita cada cual a la Secretaría, — antes del día 30 de diciembre, — la nómina de los cinco mejores libros que a su juicio fuesen propicios para el estudio comentado de los sábados. La C. D. adoptará la obra más solicitada.

Respecto a las conferencias, de acuerdo con la delineación de trabajos trazados por la C. D., han poseído más practicidad y hallaron una mayor concurrencia. Disertaron en esta sala personas ajenas a la Institución, estableciéndose a la vez intercambio de conferencistas con otras agrupaciones. En lugar de cuatro o cinco conferencias por mes dadas hasta el año pasado, se optó por dos, es decir, quincenales; y por cierto la animación fué extraordinaria. Puede ser esto porque cada una de estas conferencias estuvo precedida de una más amplia propaganda.

En cuanto a la Escuela Infantil ha tenido sus alternativas. La Sociedad no se encuentra en condiciones económicas de pagar sueldos y se necesitan elementos capacitados e ideales que comprendan los valores de

una acción altruista. No obstante ésta y otras dificultades, la Escuela ha venido funcionando, ininterrumpidamente, desde el año 1929, y los resultados obtenidos han sido bastante halagüeños.

Hablemos ahora de ALBOREA. Cinco años de vida ha cumplido esta revista editada por la Sociedad. Ignoro si el próximo año podremos continuar publicándola. Estamos en déficit.

Empero, sobre todo esto, pienso, en las cartas de aliento recibidas por la revista, en las bibliotecas públicas que acogen sus páginas, en los corazones favorecidos por la lectura de su contenido optimista y el acento sincero de su prédica. Pienso también en la propagación de las enseñanzas teosóficas y en su eficacia como antídoto al materialismo reinante. Y después de contemplar esta misión de ALBOREA, pregunto: ¿Será posible que no podamos continuar editando la revista, será posible que no podamos obtener unos cuatrocientos pesos para que ALBOREA salga durante el año 1937?

Dejo a vosotros la respuesta y también a todos aquellos que simpatizan con nuestra publicación, y que, ya sea en esta capital o en la lejanía han vibrado con el mensaje de sus páginas.

Y pasemos al Centro de Estudios N° 2. De acuerdo con los informes recibidos, las actividades del mismo se han realizado normalmente, consolidando un núcleo de hermandad y trabajo en pro de nuestros mismos ideales. Los temas tratados, en los estudios semanales, han sido inspirados en un sentido ecléctico, armonizándose los diferentes temperamentos — científico, religioso, filosófico — que naturalmente deben coexistir en un núcleo de fraternidad donde no se exige a ninguno el reconocimiento de un credo común.

Hoy, encontrándonos reunidos para evocar una jornada de labor, no podemos olvidar a los miembros que en Bahía Blanca o en otros lugares del país sintonizan de continuo la onda

emitida por la "Vanguaria Teosófica". Para todos ellos, compañeros del camino, el mensaje de nuestras vibraciones de afecto.

En cuanto al Centro de Estudios N.º 1 se encuentra aún en receso y está por resolverse su nuevo funcionamiento, en el próximo año.

Y pasemos a otro punto: los "Cultores del Arte". Esta agrupación de jóvenes ha venido brindando sus habituales conciertos con el beneplácito de todos los asistentes. Ellos han orientado su acción tratando de interpretar a los grandes maestros de la música.

Una de las dificultades para la generación actual de artistas es trascender el arte mediocre, y afianzarse en el arte que mitigue el dolor humano, ese arte tan necesario para embellecer las asperezas de la vida, que dulcifica, atempera y perfecciona.

Ese arte, debe merecer nuestra más franca acogida.

Muchos años de largas meditaciones precedieron al nacimiento de "Parsifal" el inmortal drama lírico de Wagner. En Buenos Aires hay fábricas humanas de tangos, lanzando a la circulación varios de ellos en un sólo día. Por eso, digo, a los simpatizantes de los "Cultores del Arte": huid del éxito fácil, es falaz. Preferid la línea del esfuerzo continuado a cuyo término se encuentran las grandes satisfacciones. Con la pluma, la nota, el canto o la paleta, en una o en otra forma, acordáos siempre que sois los representantes aquí abajo de Aquel cuya maestría cantada ya por muchos genios, nos enseña en la belleza de la rosa, la geometría de la piedra o la danza de los mundos, un reflejo de lo que es el Gran Artista del Universo.

Consideremos la Biblioteca Social. Dos son las secciones más importantes en que se divide nuestra Biblioteca. En una de ellas se encuentran las obras teosóficas, y otras de carácter espiritual, destinadas a los adultos: en la otra sección la denominada "Biblioteca Infantil", para uso

de los "Heraldos de la Paz" y niños de la Escuela.

Quiero decir algunas palabras sobre este valioso departamento de la Sociedad. Vosotros sabéis que la Biblioteca constituye uno de los tantos ejemplos de apoyo mutuo. Algunas obras son caras y gracias a la unión de los asociados, mediante la modesta cuota de 30 centavos mensuales, estáis en posesión de todos los libros que contiene la Biblioteca. Con un centavo por día tenéis la facilidad de viajar por la India o aproximaros a las estrellas, la satisfacción de conocer el pensamiento de Sócrates, acercaros a Lao-Tsé, meditar con Ramakrishna, orar con Tomás de Kempis.

Todo ello como veis otorga sus beneficios. Podemos así decir, que al ser socios de la Biblioteca, no es que nosotros ayudamos a ella, sino más bien, ella es quien nos ayuda, evita erogaciones, nos educa, amplifica nuestra mente, nos hace mejores.

Pero, en la vida de una Biblioteca existe un momento sumamente triste: es aquel en que, frente al bibliotecario, se encuentra una inquieta cabecita de niño pidiendo el libro no existente en los anaqueles. Y lo más penoso es que el bibliotecario, conociendo el estado de la caja, deberá resignarse a tronchar una esperanza.

Un buen libro, en manos de un niño, equivale a un germen fecundo en tierra virgen. ¡Cuántas desgracias se evitarían leyendo buenas obras y cuántas veces en las hojas amarillentas de un viejo libro se encuentra una ruta que guía los pasos hacia las alturas del genio!

Por las circunstancias apuntadas y va que la Biblioteca social tan pródigamente nos ayuda, ofrendémosle por nuestra parte la donación de algún volumen, para que este departamento sea cada vez más eficiente como centro de acción cultural.

Y entremos a esbozar, directamente, la simpática obra de los "Heraldos de la Paz". El sonoro clarín de los pequeños Heraldos ha vibrado con mayor intensidad. Todas sus re-

uniones fueron amenas y por cierto, muy concurridas. He de citar la generosa cooperación de una nueva amiga y simpatizante de esta agrupación infantil, quien les narraba hermosos cuentos, de hondos alcances, seguidos siempre con interés por todos los niños asistentes.

El programa cinematográfico de todas sus fiestas fué interesante por la variación en las cintas y sus finalidades educativas.

Entre las diferentes conmemoraciones efectuadas resalta la del Día de la Paz, cuyo acto pleno de gracia y belleza resultó muy agradable para todos. En tal oportunidad los pequeños pacifistas recibieron la visita de los eslabones de la "Cadena de Oro", agrupación infantil de similares y nobles propósitos. Esta visita fué retribuida, por una comisión que representó a los Heraldos.

Buenos Aires, se ha convertido últimamente en un centro de irradiación pacifista. Los trabajos para concertar la paz del Chaco, la realización de diversos actos y conferencias populares, descollando las sesiones de la Conferencia Interamericana por la Consolidación de la Paz, que debemos hacer resaltar, aún cuando comprendamos perfectamente que las bases de paz, para ser perdurables, deben enraizarse con el equilibrio individual.

Todo cuanto se haga, se diga o se escriba sobre la paz, será poco, si se lo compara con la máquina bélica preparada en muchos países cuyos gobernantes en vez de auscultar el corazón de los humildes y de los oprimidos forjan alianzas con los poderosos y los que viven sobre la desolación y la miseria.

Frente a la beligerancia observada en estos tiempos, es encomiable toda acción que tienda a un mayor acercamiento entre todos los hombres.

Mas, no basta inculcar la paz en los adultos, es necesario, ir hacia el niño, y en las sensibles reconditeces de sus corazones, depositar los gér-

menes de amor hacia todo lo creado, exhortando constantemente a la práctica de aquellas acciones, que al convertirse en hábitos, determinarán el advenimiento de una humanidad pacifista, amante del pueblo mundo, presta para las grandes conquistas del genio humano, cuando se identifica con las fuerzas del Espíritu.

Y esto es, lo que desde hace años viene efectuando por su parte la "Vanguardia Teosófica" a través de los Heraldos.

Cuentos, leyendas, libros, poemas, cinematografía, todo cuánto pueda brillar en la constelación cultural de un pequeño, deberá gravitar hacia esa augusta finalidad: PAZ.

Empero, estas normas tan sencillas, parece se entendieran en forma diametralmente opuesta y es sumamente penoso comprobar su frecuente desnaturalización. Sabréis, por los diarios, que, últimamente, en la provincia de Entre Ríos ciertas escuelas llamadas "cristianas" celebraron el Día de la Paz (11 de noviembre) con ejercicios y concursos escolares de tiro. Frente a estos hechos, no aislados, debemos laborar con más firmeza en pro de una mayor comprensión del mensaje de Cristo, expresión excelsa de bondad y de amor.

Que esta Asamblea de miembros de una organización fundamentada en la Fraternidad Universal, sea una vibración más hacia la armonía de este inquieto planeta que vivimos, un poder de corriente constructiva y de solidaridad para con todos los seres, en una actitud constante de superación. El esfuerzo continuado abre las grandes murallas y por eso vemos al tiempo como aliado de la persistencia. Débil es la gota de agua, pero potente es la unión de muchas gotas, cual empuje de catarata, o la fuerza soberbia del mar.

De este modo llevaremos a real practicidad, el progreso de nuestras perfecciones individuales, y de este modo también podremos, a través de las lides teosóficas, servir a Cristo y a la Humanidad.

Adela Tormo de Cassinelli.

Astrología

Del "Mensaje de las Estrellas"

(Conclusión)

Aquellos que están especialmente bajo el dominio del rayo de Urano en posesión adversa, anualmente desarrollan las fases más indeseables de clarividencia y de la mendacidad. Estas personas se convierten en una presa fácil de entidades del mundo invisible que no tienen ninguna consideración por los deseos de su víctima, aunque éstos protesten en débil manera. Tales mediums son generalmente usados en las comunicaciones simples de trance y en muy pocos casos conocidos del autor han podido vivir unas vidas buenas y felices debido a su creencia implícita en los espíritus que les han dominado. En estos casos los espíritus-control fueron de una mejor clase de los que generalmente se encuentran. Pero como esta facultad de Urano está manifestada por medio de Marte y Venus, la pasión es preeminente en tales naturalezas y bajo la influencia de los espíritus obsesores muchas de estas personas han sido conducidas a la inmoralidad más grosera. El vampirismo y prácticas semejantes repugnantes son engendradas por el uso perverso de los rayos de Urano en los mediums.

Podemos decir que Neptuno representa el mundo invisible en los aspectos más positivos y aquellos que caen bajo los rayos adversos de este planeta son, por lo tanto, puestos en contacto con los habitantes más indeseables del mundo invisible. La obsesión real por la cual el poseedor de un cuerpo está privado de su vehículo, toma lugar bajo los rayos de Neptuno y no hay sesión materializante que pudiera hacerse sino fuera de estas vibraciones estelares.

La magia, ya sea blanca o negra, no puede ponerse en práctica sino

es por mediación y debido a las vibraciones de Neptuno. Aparte de estos rayos permanecerían en teoría, en especulación y en contenido ilustrativo de los libros. Por lo tanto, los iniciados de todas las escuelas de misterios, videntes espirituales que tienen control completo de sus facultades, y los astrólogos son sensitivos en diversos grados a los rayos de Neptuno. El mago negro y el hipnotista, el cual es un hermano gemelo de aquel están también en dependencia del poder de estos rayos estelares para el uso de sus prácticas nefastas, el desarrollo humano más elevado en estos tiempos, es decir, el desarrollo del alma que alcanza en los templos de misterios mediante la iniciación, es el resultado directo de los rayos de Neptuno, porque al igual que las configuraciones adversas hacen al hombre una presa fácil de las entidades invisibles así también las buenas configuraciones de Neptuno son requeridas especialmente para capacitar a los hombres para desarrollar por medio de la iniciación los poderes completos de sus almas y convertirles en agentes conscientes con el mundo invisible. Recordemos, no obstante, que las configuraciones buenas o malas no son el resultado de la casualidad o de la suerte, sino que son los productos de nuestros propios actos pasados, el horóscopo indica lo que nosotros hemos adquirido por nuestra manera de vivir en el pasado y, por lo tanto, a lo que estamos obligados en la vida presente.

Además debe tenerse en cuenta que las **estrellas impelen, pero no compelen** y por el mero hecho de que un hombre o mujer tenga una configuración adversa de Neptuno o Urano, no es que irremisiblemente deba convertirse en un agente activo de la mediumnidad y de la magia negra y, por lo tanto, conquistarse una vida más dolorosa y más dura para el futuro. Su oportunidad para obrar así y la tentación hacia ello se presentará en momentos oportunos, cuando los marcado-

res celestiales del tiempo apunten a la hora exacta en el reloj del destino. Entonces es el momento de estar firmes para el bien y para la justicia y estando prevenidos mediante el conocimiento de la Astrología, estamos armados previamente también, y nos será más fácil dominar cuando culmine un aspecto adverso de éstos.

Así, pues, hemos visto que el hombre es sensitivo a los rayos planetarios en un grado creciente a medida que avanza en la evolución pero a medida que nos desarrollamos espiritualmente menos permitiremos que los planetas nos dominen; mientras que las almas más jóvenes son conducidas irresistiblemente por las mareas de la vida en cualquier dirección que las vibraciones planetarias las impelen. Es una marca del alma evolucionada la de que permanezca inalterable ante las vibraciones planetarias. Entre estos dos extremos hay naturalmente todas las gradaciones, algunos son responsivos a los rayos de un planeta y otros a los de otro. La barca de la vida del hombre y de la mujer a menudo está llevada de acá para allá sobre las rocas del dolor y del sufrimiento, para que puedan aprender a desarrollar dentro de sí mismos la fuerza de voluntad que finalmente les libertará de la dominación de sus planetas regentes. Y como Goethe, el gran místico, dijo: "De todas las fuerzas que mantienen al mundo en cadenas, el hombre se liberta a sí mismo cuando gana el propio contralor".

Pero puede ocurrir a alguno preguntar: ¿Hemos pasado por toda

la gama de vibraciones cuando hemos aprendido a responder a los siete planetas, los cuales están místicamente representados como las siete cuerdas de la lira de Apolo? En otras palabras. ¿es Neptuno la vibración más elevada a la cual todos podremos responder? Las enseñanzas de la sabiduría del occidente nos dicen que hay dos planetas más en el universo, los cuales serán conocidos en edades venideras y que estos tendrán una influencia en el desarrollo de cualidades de naturaleza tan trascendental que no podemos ahora ni comprender.

El número de Adam, el hombre o la humanidad es 9 y hay nueve escalones sobre la escalera estelar por la cual asciende hasta Dios. Hasta el tiempo actual el hombre ha subido solamente cinco de estos escalones, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno y ni aún las vibraciones de éstos ha podido aprender completamente. Urano y Neptuno están lentamente entrando en nuestras vidas y no serán activos, sin embargo, en la misma manera y en el mismo grado que, por ejemplo, la Luna y Marte son al presente tiempo, hasta que hayan pasado muchísimos siglos. Pero cuando nosotros havamos aprendido a responder a ellos, hay dos más de los cuales conoceremos algo después. En la opinión de los autores del presente libro de que no son probablemente sentidos por ninguno, excepto de aquellos que se han graduado a la gran escuela de misterios y por los hierofantes de tan sublime institución.

MAX HEINDEL.

LIBRERIA TEOSÓFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES

U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo

PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS

Contribución al Problema Social

Es extraña en verdad, la inconsciencia o la indiferencia con que el mayor número encara el llamado "Problema" Social actual y las consecuencias, cada vez más graves, que la falta de "solución" del mismo acarrea a una cantidad siempre creciente de seres humanos; comprometiendo con ello no sólo la vitalidad y eficiencia de las generaciones del presente, si que también a las venideras, a quienes aquellos tienen el sagrado deber de legar un alma noble, un cuerpo sano y puro y una mente comprensiva. El hallazgo de la solución se hace tanto más imperativo, cuanto que la sociedad tiende a precaverse de los "frutos" poco lozanos que da el "árbol" social actualmente, procediendo a su repudio, sin preocuparse seriamente de sanear sus raíces y obtener una "cosecha" mejor por los únicos medios posibles: una mejora de la "tierra", el "aire" y demás elementos en que ese árbol está obligado a subsistir y retoñar.

Es un problema, después de todo, que afecta a seres a quienes ellos deben reconocer como sus hermanos en la Naturaleza, siempre que no profesen o pretendan profesar alguna religión o ideal que les imponga el reconocimiento de un parentesco más cercano. . . . Tanto en uno u otro caso se tiene la obligación de reconocerles iguales derechos a "vivir la Vida"; y aquí estriba tal vez lo más lamentable del asunto: Que esta inconsciencia — quiero suponer es tal —, de que adolecen muchos de los que están en condiciones materialmente óptimas para cooperar en la tan indispensable solución, y que les hace desentenderse completamente de la cuestión y oficiar a manera de verdugos de sus hermanos, no tiene, como pensamos demostrarlo práctica y sencillamente, **ninguna justificación**: ni divina, ni natural, ni humana, en qué apoyarse.

No la tiene divina —será necesario explicarlo?—, porque tanto las Religiones como los Ideales Eticos dignos de tal nombre que conocemos, y que se consideran con razón los más genuinos expositores de las divinas leyes, si aconsejan algo para reglar las relaciones entre hombre y hombre, es la práctica del renunciamiento de los propios derechos en beneficio de nuestro prójimo. Con lo cual, si se van a un extremo, pecan por exceso. Creo que no hace falta citar máximas y preceptos del Cristianismo, Budismo, Estoicismo, etc., que ejemplifiquen este aserto. El que se incluye pues en alguno de estos ideales o religiones, aunque reconozca que no puede llevar a la práctica de un día para otro esa renunciación extrema en pro de sus semejantes, tiene el deber imperativo de acercarse lo más posible a ella o, por lo menos. . . . **por lo menos** de ser siquiera más razonable, más humano. Nada más, no. Pero tampoco nada menos. Y tiene tanto más el deber de proponerse hacerlo, cuando censura acerbamente a aquellos que militan en partidos de acción social a quienes critica, precisamente, por carecer de religión! Si él no se concibe feliz, si ve simplemente disminuída a una fortuna de 3.000.000 o más de pesos en un millón (aunque no necesita ninguna religión venir en nuestro auxilio para demostrarnos que, aun en el caso que se restase no uno sino dos millones y medio de esa suma y no se aplicara esa cantidad, por añadidura, a un mayor bienestar colectivo, la persona de buenas costumbres que la poseyera puede gozar muchos años de una vida regalada), si no se concibe feliz, digo, con una fortuna de 2.000.000 de pesos, cómo puede considerar exigente (1) al que se revela por que muchas veces le falta hasta el alimento indispensable, alimento que pide ganar

con un trabajo de indudable valor social? Puede ignorarse acaso lo agudo del problema de la desocupación y la miseria en nuestra populosa y rica ciudad, orgullo de Sudamérica, problema que se hace casi pavoroso en el interior de la República, como puede constatare principalmente por la demanda de ropas, medicamentos, alimentos y útiles para niños suscritas por pedagogos de responsabilidad, y de las que se hacen eco y portavoces nuestros más importantes rotativos? Unos no se conciben felices si no poseen varias casas, terrenos, automóviles, servidores, cuentas corrientes en los bancos, etc., etc., aunque tienen religiones "verdaderas, consoladoras y amorosas" para este mundo y el otro, y se acepta muy natural que así sea; mientras que a otros, la mayoría, que no profesan ninguna religión (quizás porque la miseria les negó una instrucción, alimentos, habitaciones y ejemplos edificantes adecuados en el ambiente pocilga en qué se criaron) y que no tienen por tanto la esperanza de una recompensa en otro mundo que compense tanto dolor e injusticia como padecen en éste; a estos, digo, parece querer desconocerles hasta el derecho de hacer sentir su clamor en procura de un trabajo útil que les proporcione para ellos y su hogar el simple mendrugo de pan diario.

No creo que quepa cometer una injusticia o inconsciencia más grande que la que denuncia esa actitud. . . El egoísmo humano llega a tanto en tren de justificaciones, que a todos los desocupados forzosos se ha querido incluirlos "honoris causa" entre los desocupados "crónicos" por propia voluntad. Se suele citar al efecto un ejemplo, que ya podíamos hacer pasar a la categoría de clásico (ejemplo siempre prestado y de segunda o centésima mano): de que a ciertos desocupados se les quiso pagar hasta \$ 50.— (1) por un trabajo, y que no aceptaron. No puedo estar seguro todavía si no se pueden o no se quieren ver las cosas en su verdadera

luz. Pues con referencia a este asunto, y aun concediendo el máximun a los que eso dicen, vale decir, que todos los desocupados — no sólo alguno o todos los de Puerto Nuevo y ni siquiera todos los de la Capital y del interior, sino los del todo el mundo — rechazaran ofrecimientos de trabajo en esas condiciones, habría que considerar primero algunas verdades de Perogrullo antes de juzgar, antes de generalizar, antes de eludir la solución del problema humano. Habría que preguntarse primeramente si es que hay verdaderamente trabajo para todos los que actualmente no lo tienen y quieren ocuparse en una labor útil para la sociedad. Y esto aunque no comenzáramos por preguntar a los que aquellos critican o calumnian, qué autoridad tienen para hablar en nombre del Trabajo, vale decir, en qué labor, si es que desempeñan alguna, ocupan sus momentos, a pesar de estar por su educación, etc., más capacitados para el trabajo que los que carecen de ella. Deberíamos convencernos, luego, si es justo, si es conveniente que un desocupado, por el hecho de ser sólo y estar compelido por una necesidad perentoria, vaya a **desalojar** de los puestos mediante la competencia (\$ 50.— o lo que sea) a los padres de familia que actualmente los ocupan con una paga de \$ 120.—, aunque, después de todo, ese trabajo, justicieramente remunerado, debiera aportarles quizás el doble. A eso se quiere obligar al obrero, según parece, debido a que no hay leyes de aplicación general que protejan al trabajo, fijándole como retribución el verdadero valor que le corresponde.

Que no hay tampoco argumentos naturales que justifiquen la miseria, es obvio. La miseria no obedece a la falta de "producción" —y menos en nuestro país—, pues Natura es más pródiga que nunca, ofrendando al hombre cada vez más copiosas cosechas, a medida que éste va descubriendo las leyes naturales y adaptándose a ellas —con lo que se con-

firma la verdad de aquel dicho paradojal de Bacon, que a la Naturaleza se la domina obedeciéndola—, sino a deficiencias de "distribución". Creo innecesario extenderme sobre este particular.

Si no hay en manera alguna argumentos divinos ni naturales que puedan justificar la perpetuación de un estado de cosas a todas luces injusto, no los hay tampoco humanos, como lo demostraremos en pocas líneas. En primer término justipreciaremos el valor del archisocorrido argumento que se suele aducir para reclamar el derecho a la posesión o acaparamiento de grandes y hasta desmedidas "riquezas" en sus variadas formas, en unas pocas manos: La "ley" me lo autoriza. Luego, puedo permitírmelo. El que trate de impedírmelo, viola esa ley, quien le impedirá de privarme de ese derecho y hasta lo castigará con la pena correspondiente, aunque no consiguiera cumplir con su propósito. A simple vista parecería muy lógico el razonamiento; pero para que realmente lo fuera se me ocurre que esa "ley" que se aduce tendría que ser algo más fatal, más ineludible que la propia ley de gravitación universal, que, con ser cósmica, puede y es contrarrestada, en muchos de sus efectos, por el hombre, en vista de su mayor bienestar y seguridad. Lo mismo o algo parecido (aunque con algo más de atenuantes, dado el menor grado de civilización que se había alcanzado en aquellos tiempos) podían haber aducido los señores feudales que privaban de la libertad a sus esclavos o a sus vasallos, castigándolos cruelmente por causas nimias, en virtud de las "leyes" que imperaban a la sazón —Siglo XIII—. Por más que todos esos engranajes estuvieran basados en "leyes" que compelián a su cumplimiento, no dejan de merecer ahora el repudio más categórico de todos los seres que merecen gozar del privilegio de haber nacido en nuestro siglo.

Las "leyes" humanas cambian continuamente, obedeciendo a necesidades ineludibles del progreso; progreso que alcanza aún al concepto de Justicia, naturalmente, que, por brotar de lo más profundo y noble de nuestro ser, reclama cada día y de una manera más irrefrenable la igualdad práctica de todos los hombres, no sólo ante las leyes que contienen los Códigos Civil y Penal, sino también ante las leyes inexorables de la Vida, de la Naturaleza.

Este sentimiento de Justicia, de Solidaridad está tomando tanto impulso actualmente, que se manifiesta en la promulgación de leyes que, aunque desgraciadamente no siempre se cumplen, tratan de amparar a los animales de una manera mucho más perfecta de lo que lo hacían antiguamente otras leyes respecto a los propios hombres.

Eso para no remontarnos más allá del siglo XIII, porque en tiempos más lejanos los abusos que permitían las "leyes" eran más odiosos. Traemos esto a colación para demostrar que toda ley humana es perfectible y que debe tratar de procurar, dentro de la justicia, la comprensión y la equidad de proporcionar el bienestar y la felicidad al mayor número, y aun cuando este mayor número no fuera, como en el caso que estamos considerando, lo que podríamos denominar el combustible y la máquina que todo lo bueno produce: el pan de nuestra mesa, la copa en qué bebemos, la tela y el traje con qué nos cubrimos, la cama en qué reposamos, el remedio con qué nos curamos, el libro con qué nos educamos; que construye y conduce el vehículo en qué viajamos, el instrumento de música. . . pero, ¿a qué seguir citando? Más asequible sería el empezar por mencionar qué es lo que nos produce. Lo que no obsta para que se vea privado casi de lo más indispensable. Seamos razonables y reconozcamos que es humano y que quizás no esté dentro de las posibilidades de la mayoría de esa masa deshere-

dada, que como dijimos suele no profesar ninguna religión, el contener esa reacción tan natural que brota de nuestro ser al sentirnos víctimas de una injusticia, y de una injusticia que él, en su caso, supone será perpetua sino le pone remedio por sus propias manos. Para esperar de él lo contrario, habría que atribuirle una paciencia "cristiana" que ni siquiera los que profesan el Cristianismo, salvo rarísimas excepciones, poseen, puesto que, como dijimos antes, suelen ser demasiado exigentes en cuestión de bienes materiales. No debemos extrañarnos, pues, que, estando la ciencia histórica más divulgada que antes, la clase que se considera oprimida y desalojada del banquete de la vida, a pesar de ser la productora de todos los manjares del festín, estando cada vez más consciente de su número y de sus derechos, y sabedora de que a fuerza de sacrificios y violencias pudieron sus antepasados sociales conseguir la abolición de leyes tan inhumanas y absurdas como las que mencionamos ya, quiera esperar todo de la violencia. El sentimiento de creerse víctimas de una injusticia, es muy poderoso en la naturaleza humana para que sea posible dominarlo u olvidarlo. Esto podrá constatarlo con poco esfuerzo aún el que se sienta favorecido con el actual estado de cosas. El hecho de que reaccione tan vehementemente cuando cree que se trata de privarle de algo que le sobra, pero que la ley, humana le autoriza a conservar o acrecentar, lo prueba palmariaamente, aunque habrá que tener en cuenta, todavía, en su ventaja, que la cultura (de que el obrero carece) puede servirle de control emotivo y que la causa que motiva la reacción es evidentemente menos justa; que no es una causa de vida o muerte como la que provoca la reacción de aquél, el cual brega no por una cosa que le sobre sino por las más indispensables que le faltan.

La falta de espacio me va a privar de entrar en muchísimos detalles que arrojarían una luz meridiana sobre estos "hechos", pero no me va a privar en bien de la justa causa humana que trato de defender, de hacer la siguiente advertencia: Que no me guía ningún rencor personal respecto a determinada clase de la sociedad, a quien puedo yo hacer aparecer, a la luz de los "hechos" y conceptos que expongo, beneficiados con el actual estado de cosas, sino más bien un sentimiento de comprensiva compasión hacia ellos, pues no solo concibo teóricamente que, en el fondo, no sólo obstaculizan quizás la felicidad de la mayoría de sus semejantes, si que también se impiden el ser felices ellos mismos, si existen, como estoy convencido, leyes de solidaridad humana que ellos violan.

Se comprenderá tanto más mi sincera manifiestación de "impersonalidad" cuando ahora agregue que "mi cristal teosofico" me ha dado el convencimiento de que hay muy poquísimas personas en el mundo lo suficientemente altruistas, a la manera de un *loistoy*, o, sin pedir tanto, siquiera lo humanamente razonables como para no abusar del beneficio que un privilegio pueda conferirles, aun cuando su usufructo redundare en perjuicio de sus congéneres. Tengo la certeza de que, si por cualquier azar, "se invirtiesen los papeles", la mayoría de las víctimas de hoy serían los victimarios o usufructuarios del mañana, para lo cual se escudarían tras las justificaciones de todo orden que tanto abundan en esos casos. De ahí mi convencimiento, cada día más robustecido, del gran rol que cabe jugar a la Teosofía, como disciplina de cultura integral del ser, en el advenimiento de una Era de mayor Justicia y Fraternidad.

A. J. MUTTO.

FEDERACION AMERICANA
VANGUARDIA TEOSOFICA
CENTRAL UNION HIMALAYA

Fundada en Buenos Aires el 7 de Noviembre de 1920 por la Sra. LUISA FERRER
Reconocida por el Superior Gob. de la Nación el 30 de Octubre de 1922
ARCOS 1199 esq. AGUILAR BUENOS AIRES
Centro de Estudios, en Bahía Blanca: Calle Alsina 209

PROPOSITOS Y FUNDAMENTOS

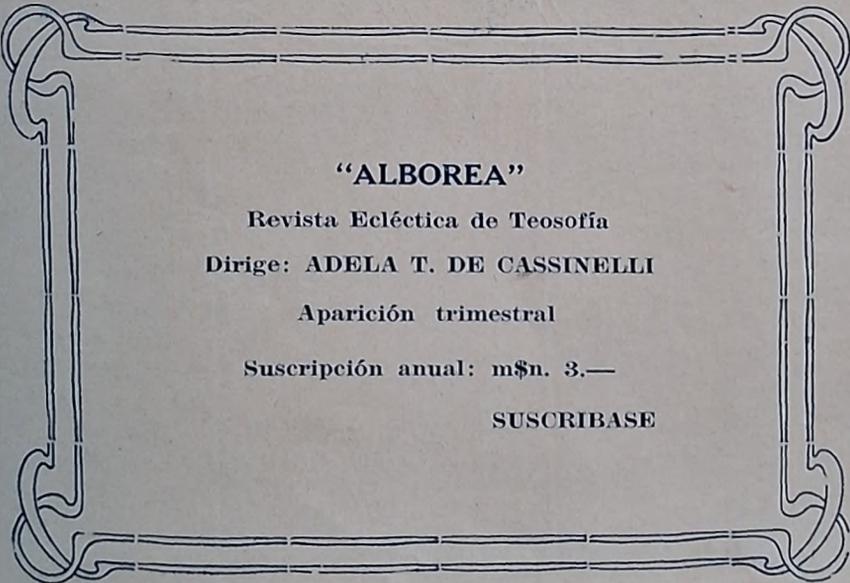
(Art. 3º de sus Estatutos)

- a) Formar un núcleo de fraternidad de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, clase social o color.
- b) Fomentar el estudio de la ciencia, arte, filosofía y religiones comparadas.
- c) Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre así como todo lo relacionado con su constitución física y espiritual.

ESTUDIOS DE TEOSOFIA

Todos los sábados a las 18 horas se efectúan estudios de teosofía comentada. Cualquier persona puede asistir a los mismos y en esta forma podrá tener un concepto definido sobre las principales enseñanzas de la Teosofía.

AMIGO LECTOR: Si usted desea mayores datos visite esta Asociación en la cual será cordialmente recibido o bien dirija su correspondencia al Secretario; calle Arcos 1199. — Buenos Aires



“ALBOREA”

Revista Ecléctica de Teosofía

Dirige: ADELA T. DE CASSINELLI

Aparición trimestral

Suscripción anual: m\$n. 3.—

SUSCRIBASE